

Hacernos agentes de paz con el hermano Dominique Pire.

El hermano Dominique Pire recibió el premio Nobel por la paz en 1958. Cincuenta años después podemos nosotros, hermanos y hermanas, retomar sus intuiciones y encontrar en su seguimiento como ser agentes de paz en nuestros distintos lugares de apostolado y de vida.

Dominique Pire nació en 1910 en Bélgica y se hizo dominico en 1928. Tras apostolados más clásicos y una actividad de profesor, descubre el drama de las personas desplazadas y de los refugiados de Europa del este, secuelas de la 2ª guerra mundial. Veamos como describe él mismo este descubrimiento: "no son los refugiados los que vinieron a mí, ni yo busqué a los refugiados. Yo era un dominico sin orador para un círculo de Teología. Nada más. Todo ocurrió. Yo buscaba un interventor. Llegó un guardaaguas. ¿Quién lo envió? El interventor se marchó. No nos pidió que resolviéramos el problema pero todos sentimos que era imposible permanecer indiferentes."

Funda entonces un movimiento que se extenderá en toda Europa para acudir en socorro de los que están en campos de refugiados y de desplazados. Este movimiento tendrá primeramente una actividad de don (envío de paquetes) pero también de apadrinamiento (envío de correo, visita...). D. Pire no quiere hacer una obra reservada a los cristianos o con una dimensión sectorial; quiere acudir en ayuda de todos los que están considerados como irrecuperables, inútiles, que no sirven para nada.

Utiliza abundantemente los medios de comunicación para sensibilizar a la Europa que prefería olvidar estas situaciones y obtiene un buenísimo resultado, un gran impulso de generosidad que le permite ir más lejos en su acción.

D. Pire abre centros para albergar a los que no encuentran país de acogida por ser demasiado viejos o enfermos. Creará más tarde, en la misma perspectiva, los "pueblos europeos" para proporcionar un entorno favorable a la recuperación de la dignidad de los refugiados y sus familias y también para favorecer su inserción en la vida normal compartiendo las relaciones del vecindario ordinario. Esta acción permitió también la reconciliación entre pueblos que fueron enemigos y participaron de esta cruzada que quería D. Pire "construir una Europa del Corazón". Resumía su acción con estas palabras: « Actuar sin saber sería una imprudencia y saber sin actuar sería una cobardía ».

Por todo eso recibe el premio Nobel de la paz en 1958. Explica así su compromiso con los refugiados: "todo hombre tiene un valor infinito y merece respeto y amor, primero porque es un hombre, después porque se le considera inútil y finalmente porque es desgraciado."

En 1960, D. Pire fundó en Bélgica "la Universidad de Paz" que formará jóvenes del mundo entero para el diálogo y el estudio de los mecanismos de los conflictos. Esta universidad completaba, atacando la fuente del problema de los refugiados, la acción de solidaridad con los desplazados y las víctimas de los conflictos. D. Pire cree profundamente en la virtud del diálogo, en la transformación mutua que nace del encuentro en verdad entre humanos. Esta es una de las dimensiones fundamentales de la construcción de la paz.

En 1962, D. Pire, que no cesaba de ampliar su combate a la dimensión del mundo, funda en Pakistán la primera "Isla de la Paz", la segunda será creada en 1967 en la India (Kaladad) que será seguida de muchas otras (Mali, Burkina Fasso...). En estas "islas" se trata de dar a sus habitantes en un corto período (5 o 6 años) los medios para remediar sus necesidades y desarrollar iniciativas. Se trata de colaborar con la gente y no de actuar en su lugar o de darles lecciones. El símbolo de la isla significa que se quiere aportar una ayuda completa en un territorio bien delimitado. El fin es procurar que pueda desarrollarse por sus propios medios (según el principio del self help).

D. Pire tenía una fuerte convicción: "la mejor forma de vivir la paz, de estimarnos y de amarnos es ver siempre el común denominador y éste lleva un nombre magnífico: el Ser Humano. "Aprendamos de nuevo a estimar al ser humano en su verdadero valor que es un valor infinito". en nombre de esta opción D. Pire tomará posición frente a las guerras del Viet Nam, de Biafra, de Oriente Medio... Organizará la solidaridad con los que huyeron de Checoslovaquia tras la represión de Praga.

D. Pire muere el 30 de enero de 1969. Fue fut "la voz de los sin voz" pues esa era su ambición. El secreto de su acción podría ser: « El diálogo fraterno consiste primeramente para cada uno de los interlocutores en poner provisionalmente entre paréntesis lo que es, lo que piensa, para tratar de comprender y apreciar positivamente, aunque no lo comparta, el punto de vista del otro ».

Por nuestra parte, inspirándonos en fr Dominique Pire, estamos llamados a actuar en dos espacios privilegiados:

- con los migrantes y los desplazados : ¿Cómo predicar –verbo et exemplo- compartiendo la misericordia de Dios para todo ser humano ?

- con los que sufren la violencia y viven en situaciones de conflictos: formarse para la mediación y la resolución de conflictos, convertirnos en actores de paz, formar jóvenes en nuestros colegios en la gestión de los conflictos, rezar por la vuelta de la paz en las zonas de guerra y de violencia (Rosario, tardes de oración...).

Para ir más lejos: libreto Justicia y Paz n° 4 y sitio de Internet <http://jp.op.org>



Producido por los Promotores Generales de Justicia y Paz.

Comisión Internacional Dominicana de Justicia y Paz

Convento Santa Sabina – Aventino, Piazza Pietro d'Iliria, 1 - 00153 Rome - Italy

Tel. 39 6 57940656 - Fax 39 6 5750675 jp@curia.op.org - <http://jp.op.org>